

UNA ACTITUD AMBIVALENTE: CIMARRONES E INDÍGENAS DE SURINAME*

Wim Hoogbergen

Según distintos libros y artículos resulta que durante la época de la esclavitud en Guayana holandesa existía una actitud ambivalente entre los cimarrones y los indígenas.¹ Lo mismo se puede observar mediante los cuentos que existen entre los cimarrones y los indígenas sobre sus contactos mutuos. Las relaciones históricas entre ambos grupos eran con frecuencia las propias de pueblos enemigos, esto se entiende si observamos que los europeos recurrieron a los indígenas en su lucha contra esclavos desertores de origen africano. Pero, también en la actualidad existen a menudo luchas entre indígenas y (los descendientes actuales de cimarrones). En 1986 se produjo una guerra entre el ejército de Suriname -en 1980 se tomó el poder político mediante un golpe de estado- y grupos cimarrones, en esta lucha la mayoría de la población

* Traducción del holandés por Hetly Uguema-Asangono-Dankerlui en colaboración con José Uguema-Asangono.

¹ Sobre los contactos entre los caribes y europeos en Essequibo, véase por ejemplo el libro de Neil Lancelot Whitehead. *Lords of the tiger spirit. A history of the caribs in colonial Venezuela and Guyana 1498-1820*. Caribbean series 10 Dordrecht, Foris Koninklijk Instituut voor taal, Land en Volkenkunde, publications; un artículo de Ben Scholtens sobre indígenas y cimarrones en Suriname. “Indianen en Bosnegers, een historisch wisselvallige verhouding”. *SWI-Forum* 9 (1 & 2): 70-98. Mis obras sobre la historia de los cimarrones boni y mi artículo sobre los cimarrone skwinti: Wim Hoogbergen. *De Boni-oorlogen, 1757-1860. Marronage*

indígena apoyó al gobierno militar. Se sospecha que la matanza masiva en 1986 en Moiwana, un pueblo de cimarrones, fue producida por los indígenas.

El relato sobre las relaciones entre africanos e indígenas sin embargo tiene otra cara de la moneda. Los esclavos africanos que tenían que trabajar en las plantaciones en Suriname se encontraron allí con los esclavos-indígenas (llamados en Suriname esclavos rojos). Entre ambos grupos de esclavos surgieron relaciones armoniosas. Boni, un famoso jefe de los cimarrones tenía como padre biológico un indígena, en los archivos de la época figura con el nombre de kabugru; esta denominación indicaba en Suriname la mezcla sanguínea entre un africano y una indígena o viceversa. Boni no era la única persona que tenía este tipo de mezcla sanguínea. En la cuenca del río Coppename vivía en el siglo dieciocho una pequeña tribu, que fue denominada los kabugrus del río Coppename, medio africano, medio caribe.

Los esclavos de las plantaciones aprendieron mucho de los indígenas sobre la utilidad de ciertas plantas, el alimento indígena, la mandioca (yuca) se convirtió en el alimento principal de los cimarrones surinameños. De los indígenas los africanos aprendieron también el poder de la medicina tradicional de todo tipo de hierbas. Algunos africanos se presentaron como intermediarios entre europeos, africanos e indígenas, el médico curandero Quassie fue uno de los mediadores. Nacido en África hacia el año 1690, fue embarcado siendo muy joven como esclavo hacia Suriname, viviendo en una plantación al borde de la colonia, Quassie tenía contactos frecuentes con los indígenas, de ellos aprendió los secretos de la selva. Quassie hablaba distintas lenguas indígenas en Suriname se instruyó rápidamente como terapeuta étnico y conocedor de las hierbas medicinales. Se hizo famoso como el descubridor del medicamento contra la fiebre, el *Quassi-bitter* (Kwasibita, *Quassia amara* (L.) Simaroubaceae). Como medicamento popular se sigue utilizando actualmente en Suriname.

Uno de los mayores servicios de Quassie para las autoridades blancas fue su colaboración al descubrimiento de las pistas de los esclavos fugitivos. Ya en 1730 fue honrado con una placa de oro con la inscripción: “Quassie, trouw

en guerilla in Oost-Suriname. Bronnen voor de studie van bosnegersamen levingen, deel II. Universiteit Utrecht, Centrum voor Caraibische Studies, 1985; *The boni-maroon wars in Suriname*. Leiden, E.J. Brill 1990; “*De bosnegers zijn gekomen!*” *Slavernij en rebellie in Suriname*. Amsterdam, Prometheus, 1992; “Origins of the Suriname kwinti maroons”. *New west Indian Guide/Nieuwe West indische gids*, 66 (1 & 2), 1992, 27-60.

aan de blanken'' (Quassie, fiel a los blancos). En el año 1744 el gobernador Mauricio compró a Quassie para enseñar a su hijo el idioma de los negros (Sranan tongo) y el idioma de los caribes y arhuaquis (arowakken). Más tarde Quassie fue rescatado por Mauricio. Se murió en 1787. Un retrato de Quassie puede encontrarse en la famosa obra de John Gabriel Stedman sobre Suriname.²

A pesar de que con frecuencia los indígenas fueron utilizados durante la lucha contra los cimarrones, también ocurría lo contrario: indígenas ayudaban a los cimarrones tanto a escaparse de sus amos, como en adaptarse a las pesadas circunstancias propias de la selva. Cuando el líder cimarrón Boni se estableció en el interior de la Guayana francesa con un grupo de trescientos cincuenta compañeros cimarrones, cerró rápidamente un trato con los caribes que vivían al curso inferior del río Marowijne. Luego surgieron buenas relaciones entre los indígenas-wayana y los cimarrones-boni. Casi doscientos años los bonis y los wayanas vivieron en armonía. Los bonis no toleraban que los indígenas galibis atacaran a sus amigos wayana.³

Las relaciones entre indígenas y africanos en el territorio surinameño eran, y son, por lo tanto de carácter ambiguo. En algunos casos se hablaba de relaciones armoniosas, en otros los contactos eran verdaderamente negativos. Sobre los aspectos de estas relaciones dedico el presente artículo.

Los indígenas de Guayana

El territorio de Guayana estaba habitado por personas desde hace unos cinco mil años antes de Cristo. Se constituían en grupos de indígenas,

² Stedman, Capt. John Gabriel. Narrative of a five-years' expedition against the revolted negroes of Suriname, in Guiana on the wild coast of south-America; from the year 1772 to 1777, London, J. Johnson and J. Edwards, 1796. Para más información sobre Quassie véase: Richard Price. "Kwasimukamba's Gambit". *Bijdragen tot de taal-, Land- en volkenkunde*, 135, 151-169. Wim Hoobbergen. *De Boni-oorlogen...*, 51-52.

³ El lingüista Hoff que en 1968 escribió una obra standard sobre el idioma de los indígenas del poblado caribe Galibi, señaló en ella que los indígenas de Galibi se recuerdan todavía de sus antepasados que atacaban con frecuencia a los wayanas. El establecimiento de los bonis a lo largo del río marowijne, entre el territorio de los indígenas galibi y los wayanas, puso fin a la caza contra los wayanas, B.J. Hoff. *The carib language. Verhandelingen van het Koninklijk Instituut voor Taal, Land en Volkenkunde* 55, Den Haag, Martinus Nijhoff, 1968. Véase también de Wim Hoogbergen. "De Bosnegers zijn gekomen!...", 116-120, 185-195.

procedentes de la región del río Orinoco, que recorrieron la Guayana en dirección a la Amazona. Cazadores y pescadores fueron los primeros habitantes de la Guayana. Por varias razones se supo que fueron los arhuauquis (arowaks). En alguna parte del sur de la Amazona estos arhuauquis se encontraron con los caribes quienes les condujeron poco a poco hacia el norte.⁴

¿Cómo era la convivencia de los habitantes de la Guayana hace unos quinientos años, cuando los españoles por primera vez entraron en contacto con los habitantes de esta parte del Nuevo Mundo? Según las estimaciones contemporáneas el interior de la Guayana contaba con más de cien mil habitantes alrededor del año 1500.⁵ Las tribus más importantes eran los caribes, los arhuauquis, los warrows y los acuways.

No existía alguna organización política superior al nivel de poblado. Algunos grupos recorrían en grupillos, principalmente unidos por lazos familiares, que en su mayoría no contaban más de cincuenta, raras veces reunían más de un centenar de personas. Otros grupos, como los caribes, vivían en pueblos más permanentes, en este caso se trataba de una residencia dualista, una situación en la que la gente vivía en un pueblo durante cierta parte del año y durante otra en cabañas cerca de las tierras laborables; estas eran las parcelas que se ganaban después de quemar totalmente el bosque. En las orillas costeras la gente se desplazaba en cayucos, hechos de corteza o de troncos de árboles. Cuando se presentaba la posibilidad de capturar suficientes animales acuáticos (peces, nutrias, tortugas) cerca del pueblo, éste se convertía en colonia, donde vivían unas mil personas. Lo más normal era que los pueblos contaran con alrededor de quinientos habitantes.⁶

La descendencia seguía la línea materna, pero el jefe de poblado era siempre un hombre; una persona que demostraba cierta habilidad natural y disponía de bastante carisma supernatural. Los hombres no practicaban la monogamia, vivían preferentemente con hermanas.⁷

⁴ Helman, Albert. *Avonturen aan de wilde kust*. Alphen aan den Rijn, A.W. Sijthoff, 1982, 32.

⁵ Whitehead, Neil Lancelot. *Lords of the tiger spirit...*, 32-40. La población en esta región decreció dramáticamente en los siglos siguientes hasta aproximadamente 10 000 indígenas en el año 1816. Toda clase de enfermedades contagiosas procedentes del Viejo Mundo causaron grandes perjuicios a la población indígena: viruela y sarampión desde Europa, fiebre amarilla y malaria de África.

⁶ *Ibid*, 63.

⁷ Helman, Albert. *Avonturen aan...*, 50-54.

Los indígenas de Guayana conocían el maíz, pero a penas lo cultivaban. Su alimento principal era, y lo sigue siendo todavía, la mandioca amarga (*Manihot Esculenta*), de la que las mujeres preparan pasteles redondos. Se raspan los tubérculos de la mandioca (yuca), luego lo comprimen en cestas de forma cilíndrica (matapi) hasta convertirse en pulpa seca, que se seca al sol. La mandioca comprimida se convierte en harina gruesa y pierde al ácido prúrico amargo. Los cimarrones de Suriname copiaron la preparación de mandioca de los indígenas.

Españoles, holandeses y caribes

En la primera década después de 1492 los españoles visitaban las costas de Venezuela. En el año 1530 Diego de Ordaz tuvo el permiso de considerar todo el territorio situado entre el Orinoco y el Amazonas, como asiento, con tal de que pudiera conquistarlo. Salió con algunos barcos, cuatrocientos soldados y seiscientos aventureros. Su conquista no tuvo gran éxito. Diego de Ordaz se murió y muchos soldados no pudieron resistir a las mortales flechas-curare de los caribes.⁸

Los caribes tenían poco interés en ser educados por los españoles y tuvieron por eso una fama negativa en la literatura española. Colón fue quien inició la distinción entre buenos y malos indígenas. Desde entonces, en la literatura se inicia la diferencia entre caribes y arhuaqui, en la que caribes significa la antítesis de todo lo que es pacífico, simpático, hospitalidad y amabilidad. En total, los arhuaquis son los que estaban a favor de la presencia española, a pesar de que de tiempo en tiempo los indígenas de las Antillas y Guayana fueron culpados de canibalismo, las quejas afectaron sobre todo a los caribes. Dado que los españoles acusaban a los caribes de canibalismo, no tuvieron ningún problema en utilizar a estos indígenas como esclavos.⁹

⁸ *Ibid*, 68,71.

⁹ Por supuesto la clasificación si ciertos indígenas eran del Caribe o no, dependía de las intenciones coloniales y del clero. Sobre la isla de Trinidad se demostró en 1511 que estaba habitada por los caribes, pero siete años más tarde -bajo la influencia del clero- fueron tachados de la lista de caribes. Cuando en 1530 fue descubierto el oro en la isla, la población fue denominada de nuevo caribes, lo que hizo posible su expulsión y su deportación. Neil Lancelot Whitehead. *Op. Cit.*, 9-11, 172.

Después del fracasado intento de colonización de Diego de Ordaz los españoles abandonaron la Guayana. Alrededor de 1600 las naciones protestantes aparecieron en la costa “salvaje”. En 1616 los holandeses fundaron una factoría al lado del río Essequibo (la parte oriental que actualmente corresponde a la República de Guayana). Durante este tiempo aparecieron también establecimientos holandeses a lo largo de los ríos Corantijn y Berbice. Existía un comercio extenso entre caribes y holandeses. Existían también buenas relaciones entre ambos, ya que tenían un enemigo común: los españoles.

En el territorio de Orinoco había una extensa red comercial entre los indígenas. La posición de los caribes dentro de este sistema se cambió radicalmente por los bienes que recibían de los holandeses en Essequibo. Los productos más importantes que los caribes suministraban a los holandeses eran oro, jade y colorantes (*anato/orleana*). Recibían a cambio utensilio de acero (hachas y machetes).¹⁰

Después de algún tiempo el comercio de esclavos indígenas fue importante. La esclavitud era una institución entre los caribes que daban plaza en su propia sociedad a los enemigos vencidos. Cuando los caribes atacaban los pueblos enemigos, llevaban a las mujeres como esposas, mientras que mataban, comían y comercializaban a los hombres. Antes de la llegada de los europeos el esclavo indígena no era más que un sirviente, que se llamaba *ito'to*. Cuando los europeos llegaron a introducir bienes apetecibles, la caza de los *ito'to* fue más importante y la denominación *ito'to* fue tomada por esclavo. Los caribes vendían en numerosas ocasiones indígenas “salvajes” a los holandeses, quienes les utilizaban en sus plantaciones como esclavos.¹¹

En el siglo diecisiete trabajaba un considerable número de esclavos indígenas en las plantaciones holandesas. En las colonias de Essequibo, Demerara y Suriname eran los caribes quienes suministraban estos esclavos rojos. En la colonia de Berbice los holandeses mantenían buenos contactos con los arhuaquis. Sin embargo, ignoro si en esta zona se suministraba a los caribes como esclavos.

Debido a que después de 1700 resultaba más fácil que en tiempos anteriores comprar a los africanos como esclavos, disminuyó la cantidad de

¹⁰ *Ibid*, 53.

¹¹ *Ibid*, 18.

esclavos rojos en las colonias de la Guayana holandesa. Los gobernadores intentaron poner fin a este tipo de esclavitud, especialmente si las víctimas eran indígenas que no vivían tan lejos de las plantaciones. Así, el gobernador de Essequibo prohibió en 1686 la compra y venta de esclavos indígenas locales; más tarde, surgieron varias cláusulas que prohibían la tenencia de esclavos rojos.¹²

Después de la rebelión indígena de 1678 a 1686, sobre ello veremos más tarde, estaba prohibido en la colonia de Suriname tener caribes o arhuaquis como esclavos. Ahora bien, estaba permitido tener como esclavos a los indígenas “salvajes” (trio, akurio, wayana, akawaio). En la literatura sobre Suriname, se parte generalmente de la idea de que después de la rebelión indígena se puso fin a la costumbre de utilizar a los indígenas como esclavos. Pero este no fue el caso, por ejemplo, en el periodo de 1730 a 1742, cuatrocientos noventa y cuatro esclavos rojos fueron suministrados en Paramaribo,¹³ los caribes los suministraban con mucho gusto.

El gobernador de Berbice se lamentó, en 1768, por el hecho de que las autoridades (subalternas) surinameñas suministraban armas a los caribes, de manera que estos indígenas eran capaces de asaltar a los skawaio que vivían en Berbice y convertirlos en esclavos.¹⁴ Debido a que el número de indígenas escaseaba en la segunda mitad del siglo dieciocho, la utilización del indígena como esclavo fue disminuyendo poco a poco.

Africanos en Guayana

Hasta ahora hemos prestado atención a los indígenas y europeos. Ahora vamos a concentrarnos en otros protagonistas de este artículo: los africanos. Alrededor del año 1650 los holandeses tenían factorías en Essequibo, Demerara y Berbice, aquellas partes de la Guayana que actualmente corresponden a la República de Guayana. Tenían una colonia de plantación, donde trabajaban esclavos negros de origen africano, en el noroeste de Brasil

¹² *Ibid*, 160.

¹³ Algemeen Rijksarchief Den Haag. (Archivo Estatal General La Haya; más abajo abreviado: ARA), el Archief Societeit van Suriname (código 1.05.03, “La Sociedad de Suriname”, más abajo abreviado: SvS), número de inventario 271, folio 227.

¹⁴ Whitehead, Neil Lancelot. *Op. Cit.*

cerca de Recife. En 1651, los ingleses ocuparon aquella parte de Guayana que ahora se llama Suriname; tres años más tarde, los holandeses fueron expulsados de Brasil por los portugueses; lo mismo ocurrió con los judíos portugueses en esta zona. Se desconoce la cantidad de esclavos africanos que los holandeses y judíos se llevaron consigo después de su expulsión de Brasil.

Plantadores holandeses procedentes de Brasil se extendieron a lo largo de la zona del Caribe. Los judíos se dirigieron primeramente a la parte francesa de la Guayana y después hacia la inglesa (la colonia al río Suriname). Los holandeses estaban ansiosos de un pedazo de tierra fértil para cultivar caña de azúcar igual que en Brasil. En 1667, durante la segunda guerra marítima anglo-holandesa lograron conquistar a Suriname.¹⁵ Los ingleses se retiraron, se quedaron unos doscientos cincuenta judíos. En el año 1683 cristianos y judíos poseían en total unos tres mil esclavos, en su mayoría africanos, pero también indígenas.

En 1706, Suriname contaba con unos diez mil esclavos. Unos veinte años después el número de esclavos africanos había ascendido a 16 547.¹⁶ En los años siguientes, el número de esclavos aumentó cada año en unos setecientos cincuenta esclavos hasta llegar a 40 000 en 1760. En 1774 la colonia contaba con casi 60 000 esclavos, para luego descender hasta unos 48 000 esclavos en 1794. Después de la abolición de la esclavitud, en 1863, se contaba con 36 484 esclavos, la población de esclavos había bajado de nuevo a 37 696.¹⁷

En Suriname se produjo rápidamente una bipartición entre los africanos. La gran parte se quedó a trabajar en las plantaciones, una pequeña minoría eligió la vida en libertad en el bosque. Por término medio no llegaban más de cien personas anualmente, pero diez años después eran más de mil. A pesar de las frecuentes patrullas pronto surgieron establecimientos permanentes de cimarrones en la selva de Suriname.

Alrededor de 1730 se formaron, por lo menos en cinco lugares, tribus de grupos fugitivos: los saramaka, los matawai, los ndyuka, los boni y los kwinti. Tres grupos concluyeron la paz con la administración: los ndyuka en 1760, los saramaka en 1762 y los matawai en 1769. Las personas que pertenecían

¹⁵ La colonia se quedaría en poder holandés con una breve interrupción hasta el año 1975.

¹⁶ ARA-Archivo Societeit van Suriname 256, folio 170.

¹⁷ ARA-SvS 175, el acta del Hof van Politie (Consejo Político) del 17 de diciembre de 1783. En diciembre de 1782 el número de esclavos en el Suriname era de 3 113 en Paramaribo y de 33 583 en las zonas de plantaciones. Alex van Stipriaan. *Surinaams contrast. Rootbouw en overleven in een Caraïbische plantagekolonie 1750-1863*. Caribbean Series 13, Leiden, KITLU Vitgevení, 1993, 311.

a estos grupos fueron reconocidas como negros libres.

¿Qué grupos de población vivían en Suriname alrededor 1770, unos cien años después de la fundación de esta colonia holandesa? Por encima de la escala social se encontraban mil quinientos europeos, entre ellos quinientos judíos; seguían los indígenas, particularmente caribes y arhuaquis. Su número descendió enormemente, faltaban probablemente unos cinco mil. Mientras tanto, la población africana creció hasta llegar a ser la más grande. Contaba con 65 000 personas, 60 000 esclavos, 3 500 cimarrones pacificados, 1 000 cimarrones hostiles y unos quinientos negros y mulatos libres.

Los africanos que trabajaban como esclavos en las plantaciones, tomaron muchos usos de los indígenas. Generalmente los esclavos tenían sus propias parcelas en la selva detrás de las plantaciones, en ellas podían trabajar los domingos y sábados por la tarde. La mayoría de los esclavos habían cultivado alimentos en África, de la misma manera como los indígenas lo hacían en América. El sistema agrícola no era nuevo para ellos, si bien, tomaron de los indígenas el cultivo de ciertas plantas; en las huertas de los esclavos se cultivaba generalmente lo mismo que en los campos de los indígenas. También para los esclavos la mandioca fue un alimento importante; de los indígenas aprendieron el tipo de tubérculos que se podía cultivar, *Napi* y *yansi* (discorea trifida) fueron los más preferidos. Más tarde, los esclavos cultivaban patata dulce (ipomoea batatas) y el maíz, igual como los indígenas cultivaban y fumaban tabaco.

La lengua y la religión de los esclavos fueron muy poco influidas por los indígenas. En Suriname surgió una lengua de negros, el Sranan tongo, que constituye la lengua franca entre los negros. El léxico de Sranan tongo es claro, basado principalmente en inglés. Además existen influencias africanas, portuguesas y holandesas. En las construcciones gramaticales se observan puntos de partida comunes con las lenguas nativas de África occidental. Las influencias de las lenguas indígenas son limitadas, en este caso se trata de préstamos lingüísticos.

También la religión afro-surinameña (se llama winti) está muy poco influenciada por los indígenas. Las influencias africanas, están hasta hoy día presentes, eso obedece a que los holandeses no cristianizaban a sus esclavos. La campaña para la cristianización de los esclavos empezó después de 1835, además durante mucho tiempo la mayoría de los esclavos eran oriundos de África. En 1740 el noventa por ciento de los esclavos habían nacido en África

y treinta años después aún éstos representaban el setenta por ciento.¹⁸ Los dioses de la religión winti se dividen en cuatro panteones. En uno de estos panteones se alojan los dioses del bosque, llamados bus'ingi son dentro de la religión winti los dioses que los negros cubrieron al llegar a América. Son los dioses de los indígenas. Cuando bus'ingi se apodera de una persona, empieza ésta a bailar en transe con un cuchillo en la mano, muchas veces sobre una sola pierna. La persona que entra en transe habla entonces la lengua de los indígenas. El color simbólico de bus'ingi es azul.

Rebelión de los indígenas

Poco después de la retirada de los ingleses, hubo escaramuzas en Suriname entre caribes y arhuaquis; los holandeses que mantenían buenas relaciones con los dos grupos de indígenas, temían una guerra entre ambas tribus, que no beneficiaría a nadie.¹⁹ En 1677 los gobernadores de Berbice y Suriname lograron poner en contacto a ambos grupos y cerrar la paz. No obstante, los holandeses no debieron haber intervenido, porque la alianza entre ambas tribus les cayó tan bien, que un año más tarde atacaron conjuntamente a la débil colonia holandesa de Suriname. La invasión de los europeos, de lo que los indígenas consideraban como su país, las prácticas sospechosas de los comerciantes y las matanzas innecesarias de sus congéneres, pueden considerarse como causa principal de la rebelión de los indígenas. De repente empezó una guerra de guerrillas en la segunda mitad del año 1678.²⁰ De hecho la situación se agravó por una serie de circunstancias. El empeoramiento de las relaciones con los caribes condujo simultáneamente a la reducción de la población blanca, de manera que la capacidad defensiva de la colonia contra el enemigo disminuyó continuamente. Los caribes no echaron de menos esta

¹⁸ Price, Richard. *The guiana maroons. A historical and bibliographical introduction*. Baltimore and London, the Johns Hopkins University Press, 1976.

¹⁹ Linde, J.M. Vander. *Surinaamse suikerheren en hun kerk. Plantagekolonie en handelskerk ten tijde van Johannes Basseliers, predikant en planter in Suriname*. Wageningen, H. Veenman en Zonen, 1966, 41.

²⁰ Buve, Raymond Th.J. "Governor Johannes Heinsius. The role of van aerssen's predecessor in the Surinam indian war, 1678-1680" in: Peter Kloos & Henry J.M. Claessen (eds.). *Current anthropology in the netherlands*. Rotterdam, Anthropological branch of the Netherlands Sociological and Anthropological Society, 1975, 17.

fuerte disminución de la población blanca. En un momento dado se aprovecharon de ella.²¹

Al principio los indígenas mataban tanto a los blancos como a los esclavos negros, pero rápidamente se dieron cuenta de que lo último era una táctica equivocada. En vez de matar a los africanos, libraron a los esclavos y se hicieron aliados. Durante el año 1679 era cada vez más claro que los indígenas rebeldes hacían esfuerzos considerables y con éxito para atraer a los negros a su lado. En poco tiempo el número de esclavos desertores aumentó fuertemente hasta tal extremo que el gobernador anticipó una dura y prolongada lucha contra ellos.²² Los holandeses retrocedieron a la fortaleza Zeelandia, situada en la capital (Paramaribo), la única fortaleza de la colonia. Con la victoria al alcance, los indígenas cesaron la lucha. Una parte se dejó persuadir para firmar un tratado con los holandeses; los otros, los que se negaron, fueron derrotados después con la ayuda de tropas recién llegadas de Europa; en 1686 estos últimos también aceptaron la oferta de paz.²³

Los kabugrus del Coppename

Mediante la rebelión de los indígenas muchos esclavos lograron la libertad. Construyeron un pueblo fortificado en la zona de Para, a unos cuarenta kilómetros de Paramaribo. su líder fue Ganimet. La libertad de estos africanos fue en gran parte gracias a los indígenas, pero también fueron los indígenas quienes en 1681 ayudaron a la destrucción del pueblo de Ganimet; más de cincuenta cimarrones murieron durante la ocupación de este pueblo.

El resto de los esclavos rebeldes se reagrupó bajo el liderazgo de Jermes y se retiró hacia el río Coppename. Cinco años después, el gobernador de Suriname firmó la paz con los “negros del Coppename”. En Suriname este fue el primer grupo de negros que fue pacificado, fueron reconocidos como hombres libres con un estatus igual al de los indígenas.²⁴ Una parte de esta

²¹ Wekker, Just B. Ch. “Archief documenten verhalen over Indianer”, *SWI-Forum*. 9(1 & 2), 1992, 99, 127.

²² Buve, Raymond Th. *J. Op. Cit.*, 45.

²³ Para más información sobre esta rebelión véase: Raymond Buve Th. *J. Op. Cit.*

²⁴ Hartsinck, Mr. Jan Jacob. *Beschrijving van Guiana of de wilde kust in Zuid-America: betreffende de*

comunidad se afilió más tarde a los caribes del jefe Araryka, que vivía en la zona del río Coppename. Los cimarrones fueron acogidos rápidamente en la comunidad indígena y comenzaron a casarse con los indígenas. Araryka fue sucedido por su hijo Epicaru alrededor de 1700 y éste a su vez por Pannawary.²⁵

En los archivos posteriores de 1715 se menciona cada vez más a Pannawary juntamente con Jantje, el jefe de los cimarrones, que estaba casado con una nativa. El hecho de que cada uno fuera mencionado separadamente deja sospechar que dentro de la comunidad indígena en ese momento los refugiados y sus descendientes mezclados ocupaban una posición especial, sin embargo, se trataba de un proceso de asimilación.²⁶ El grupo de población originado por las mezclas entre indígenas y cimarrones se denomina en la mayoría de los archivos: kabugrus del río Coppename.

Estos kabugrus se convirtieron más tarde en aliados del gobierno y plantadores coloniales. Después de 1710 las fuentes mencionan con frecuencia la colaboración que los kabugrus aportaban en la lucha contra nuevos esclavos desertados. Alrededor de 1740, Jantje vivía aún. Lo más notable en ese período es la cooperación muy estrecha de estos kabugrus con Quassie ya mencionado en la introducción, quien con preferencia hacía uso de sus servicios.²⁷ Después de 1750, el capitán Abraham se convirtió en líder de este grupo. Lo que no está claro es si Abraham fue el sucesor directo de Pannawary o de Jantje. En ese momento los cimarrones e indígenas estaban tan relacionados hasta tal punto que no se hablaba de líderes separados.

Se formaron también otros grupos descendientes de indígenas y cimarrones en la región del Coppename. En 1717, un tal Frederik Hoens visitó a los indígenas akuri. Cerca del arroyo Tibiti, una ensenada del Coppename, encontró en un pueblecito habitado en su mayoría por “negros”, unas cinco mujeres indígenas. Asimismo, en un pueblo indígena llamado Quemabo, Hoens encontró quince hombre negros, mujeres y niños.²⁸

aardrykskunde en historie des lands, de zeeden en gewoontes der inwooners, de dieren, vogels, visschen, boomen en gewassen..., Amsterdam, Gerrit tielenburg, 1770, II delen, 649.

²⁵ Oragtenstein, Frank “Indiaanse opperhoafden rond 1700”, *Oso Tijdschrift voor Surinaamse taalkunde, letterkunde, cultuur en Geschiedenis*, 12, 1992, 2, 192.

²⁶ *Idem*.

²⁷ Hoogbergen, Wim. “*De Bosnegers zijn gekomen!*”..., 29.

²⁸ ARA, plaatsinglijst verspreide West- Indische stekken. N° 1092-1093.

Indígenas como guardianes de la seguridad colonial

En el curso del tiempo, el significado de los caribes para los holandeses se cambió por otro, al principio eran sobre todo socios comerciales, después de la guerra indígena pasaron a ser guardianes de la “seguridad” colonial. Durante la paz se acordó, entre otras cosas, que tanto los caribes como los arhuaquis nunca más serían utilizados como esclavos por los holandeses. Desde entonces, los indígenas se convirtieron en aliados de la autoridad colonial holandesa, ayudaron a los holandeses en la lucha contra otros indígenas y fueron intercalados para calmar las rebeliones de los esclavos y para la caza de esclavos huidos.²⁹

Con un número de ejemplos ilustraré cómo los indígenas ayudaban de vez en cuando a la autoridad colonial. En 1712 los indígenas estaban estrechamente relacionados en la acción de búsqueda y captura de los poblados Klaas y Pedro (pueblos de los cimarrones saramaka).³⁰ Cinco años después, las autoridades intentaron de nuevo con la ayuda de los indígenas encontrar los refugios de los cimarrones. Los indígenas akuri del Coppename demostraron, en principio, estar dispuestos a ayudar a encontrar sus localizaciones, más tarde, por miedo, renunciaron a su promesa.³¹

En 1743 los indígenas participaron en las patrullas holandesas contra los cimarrones saramaka, sin embargo, debido a las enfermedades de muchos indígenas no se tuvo mucho éxito.³² Un año después, un grupo de caribes atacó una aldea de esclavos desertores en la región Coppename, mataron a los habitantes y cortaron sus brazos derechos como prueba para cobrar un premio.³³

En 1763 se produjo una gran rebelión de esclavos en Berbice, en este año la población contaba con 346 blancos y 244 esclavos africanos. Casi toda la colonia fue destruida por los rebeldes. Para calmar la rebelión, los caribes prestaron buenos servicios; también hicieron esfuerzos para evitar que los esclavos rebeldes se dirigieran al territorio Orinoco. Un año después, dejaron

²⁹ Whitehead, Neil Lancelot. *Op. Cit.*, 163.

³⁰ Dragtenstein, Frank. *Op. Cit.*, 195.

³¹ ARA-SvS, 244 folio 252 ev., Hof van politie, 7 de febrero de 1717.

³² ARA-SvS, Gouvernementsjournaal 199, folio 271.

³³ Whitehead, Neil Lancelot. *Op. Cit.*, 164.

ver al gobernador gran cantidad de brazos derechos de los rebeldes muertos.³⁴

Cuando en el año 1771 hubo amenaza de una rebelión entre los esclavos de las plantaciones del Essequibo, un ejército de cincuenta caribes se hizo cargo de la seguridad de los plantadores. Un año después, los esclavos del plantador P.C. Hooft se rebelaron, mataron a su propietario, su mujer y algunos plantadores; quemaron las plantaciones. Trescientos caribes ayudaron a los holandeses y sofocaron la rebelión que costó la vida a cincuenta y cinco rebeldes.³⁵

En 1792, un esclavo que había vivido en varios pueblos de la selva fue interrogado en Paramaribo. Todos esos pueblos eran atacados regularmente por los indígenas causando cuantiosas víctimas.³⁶

En la parte occidental de la colonia Demerary, hubo una rebelión en el año 1795, una patrulla combinada por militares, esclavos y cien indígenas fue formada para la caza de los amotinados. Los rebeldes tendieron una emboscada a sus perseguidores y mataron unos diecisiete. Después de esta victoria los negros atacaron varias plantaciones, donde mataron a los plantadores. Se pidió a Suriname un refuerzo, al llegar éste se logró amortiguar la rebelión. Cuarenta rebeldes fueron asesinados y otros tantos hechos presos, diez de ellos por los indígenas.³⁷

Los casos arriba mencionados pueden complementarse con otros sucesos sin mucho esfuerzo. Voy a dar otro ejemplo. El militar Stoelman, que ganó fama en la lucha contra los cimarrones Boni, escribió el 2 de Julio de 1792, que el día anterior había visitado el pueblo del indígena Jantje, donde encontró a todos los indígenas en estado de embriaguez. Encima del fuego estaban secando tres “manos negras”, los indígenas habían matado a esos negros el día anterior.³⁸

Año 1795 para nosotros, lo más significativo de la carta de Stoelman es que tenía un mensaje agradable para el gobierno. En ninguna parte aparece indicio de espanto, ni tampoco conmoción por parte de los receptores de la carta. Unas semanas después, llegarían estos indígenas a Paramaribo para ser compensados por sus actos.

³⁴ *Ibid*, 156-164.

³⁵ *Ibid*, 159-166.

³⁶ ARA-SvS 399, ingekomen brieven 1792, folio 693.

³⁷ ARA-Oud-Archief-Suriname/RvP 175, 8 de julio de 1795, 3 de agosto de 1795, 11 de diciembre de 1795.

³⁸ ARA-SvS 399 folio 67, carta de Stoelman, 2 de julio 1792.

Kabugrus contra cimarrones kwinti

En Suriname, la lucha contra los esclavos desertores no fue combatida solamente por los indígenas. Es muy llamativo que los kabugrus del Coppename fueron también perseguidores fanáticos de los cimarrones. Alrededor de 1740 “esta mezcla de negro y rojo” empezó a meterse en la lucha contra ellos. De alguna forma u otra, esto tuvo que ver con el hecho de que un gran grupo de esclavos desertores se estableció en la zona entre el territorio de plantación y la localidad de los kabugrus. De este grupo de esclavos desertores se originaría la tribu de cimarrones que ahora conocemos bajo el nombre de kwinti.³⁹

El gobernador Mauricio, escribió en su diario del 6 de marzo de 1743 que el negro Quassie -nuestro Quassie- había estado con los kabugrus, en donde descubrió un pueblo de cimarrones de treinta y tres casas.⁴⁰ En marzo de 1751, los kabugrus se trasladaron a Paramaribo para quejarse de que los cimarrones habían matado a uno de sus jefes de tribu, pidieron y obtuvieron armas para emprender una expedición de venganza. En mayo, volvieron a la capital con doce presos compuestos de mujeres y niños, durante su ataque contra un pueblo cimarrón mataron a diez hombres, cuatro mujeres y algunos niños, cuyas manos derechas seccionadas fueron presentadas a cambio de una recompensa.

Según las declaraciones de los presos, resultó que los indígenas muy furiosos ocuparon un pueblo-casa en el que eliminaron a catorce personas; mataron a los niños golpeándolos contra los árboles y los hombres aún con vida fueron cortados en pedazos. Al jefe de la tribu kabugru le dieron como estipendio por su acción un bonito traje rojo con adornos de plata, los demás, recibieron el premio normal por la captura o eliminación de los esclavos desertores que equivalía a cincuenta florines.⁴¹

El capitán Abraham mantenía buenas relaciones con el gobernador de la colonia y fue muy apreciado por las autoridades, independientemente a la lucha contra los kwinti combatió a otros cimarrones. Así, en 1767, las

³⁹ En el año 1995 vivían unos miles de cimarrones kwinti en Suriname. Para una descripción de estos cimarrones véase a Dirk van der Elst y Hoogbergen.

⁴⁰ ARA-SvS 199, diario de Mauricius, 6 de marzo de 1743.

⁴¹ Hoogbergen, Wim. “*De Bosnegers zijn gekomen!*”..., 30.

autoridades le encomendaron efectuar una batida contra los cimarrones matawai.⁴²

Volvemos a la guerra entre los kabugrus y los kwinti. En febrero de 1756, parece ser que los kabugrus efectuaron de nuevo expediciones para la caza de los escapados, las autoridades prometieron un premio por matar a los desertores en el territorio situado al curso inferior de Saramacca.⁴³ Dos años después, los kabugrus destruyeron de nuevo un pueblo cimarrón en esta región.⁴⁴

En 1761 los cimarrones mataron a un plantador con su esclavo en Paramaribo. Un número de patrullas persiguió a los asesinos. En una de estas patrullas se alistaron siete indígenas. Dos semanas después, la patrulla encontró un pueblecito. Los cimarrones consiguieron escapar, abandonando sus ollas encima del fuego. Luego la patrulla localizó tres grandes pueblos cimarrones. Más tarde, algunos cimarrones fueron presos.⁴⁵ En diciembre de 1769 los kabugrus comunicaron que habían ocupado un pueblo, en donde mataron a cuatro cimarrones.⁴⁶ Tres años más tarde, llegaron algunos kabugrus a Paramaribo con el mensaje de que habían atacado un pueblo kwinti, en él mataron a once personas de las que mostraron sus manos derechas. Llevaban asimismo cinco mujeres y seis niños.⁴⁷

De nuevo eran los kabugrus quienes al comienzo de 1779, descubrieron pueblos kwinti recientemente construidos, en abril intentaron sorprender a los cimarrones, durante mucho tiempo hubo luchas dentro y alrededor del pueblo kwinti. Según los indígenas ocho cimarrones fueron muertos, pero también por su lado cayeron víctimas, cesaron la lucha. Los cimarrones resultaron demasiado fuertes. El gobierno envió entonces militares a los kabugrus para combatir conjuntamente a los cimarrones. En mayo llegaron los indígenas -siete jefes de tribu con ochenta hombres, mujeres e hijos- en triunfo en Paramaribo con las manos ahumadas de dos cimarrones matados; el jefe declaró que sus guerreros habían ocupado y destruido el pueblo cimarrón.

⁴² Wong, E. "Hoofdenverkiezing, stamverdeeling en stamverspreiding der Bosch negers van Suriname in de 18e en 19e eeuw". *Bijdragen tot de taal, land en volkenkunde*, 97, 1938, 295-363.

⁴³ ARA-SvS 203, folio 326, diario de Crommelin, 6 de febrero de 1756.

⁴⁴ Müller, M. "Ten years of guerilla-warfare and slave rebellions in Suriname, 1750-1759". *Acta historial neerlandicae studies in the history of the Netherlands*, VIII, 1975, 85-102 (Den Haag: Martinus Nijhoff).

⁴⁵ ARA-SvS 153, Hof van Politie, 24 de diciembre de 1761.

⁴⁶ ARA-SvS 161, Hof van Politie, 6 de diciembre de 1769.

⁴⁷ ARA-SvS 181, Hof van Politie, 10 de diciembre de 1772.

Mataron ocho cimarrones aunque gran parte de los habitantes escaparon. En noviembre los cimarrones se vengaron, atacaron algunos indígenas que estaban pescando, mataron a dos y se apoderaron de cuatro fusiles.⁴⁸

En noviembre y diciembre de 1779, durante una expedición que tardó casi un mes, una patrulla reforzada con dieciocho kabugrus fue encargada de localizar los pueblos kwinti. En una de las ensenadas de Saramacca hubo una breve lucha entre indígenas y cimarrones, después de haber disparado algunos tiros, los kwinti se desaparecieron entre los árboles; luego los kabugrus encontraron dos pueblos cimarrones. Poco después, los intrusos fueron sitiados por los cimarrones, se produjo un tiroteo que duró casi toda la mañana; por la tarde, la patrulla militar logró escapar del bloqueo.⁴⁹

Muchos años después apenas se ha encontrado algo en los archivos que sea de interés sobre la lucha entre kabugrus y cimarrones. En mayo de 1802 los kabugrus se dirigieron a Paramaribo para informar que uno de sus pueblos fue atacado por cimarrones, perdiendo la vida ocho indígenas, incluido el jefe Abraham.⁵⁰ Este es el último mensaje que he encontrado sobre las relaciones entre los kwinti y kabugrus. El descenso demográfico entre kwinti y kabugrus a finales del siglo dieciocho se comprende por estas guerras continuas. Los kabugrus se extinguieron en el siglo pasado, los kwinti al contrario, no corrieron el mismo destino, ya que durante el siglo diecinueve siguieron acogiendo nuevos esclavos escapados.

Buenas relaciones entre cimarrones e indígenas

Si la lucha entre los kabugrus y los cimarrones kwinti es un ejemplo de malos contactos entre africanos e indígenas, también existen ejemplos contrarios. Los habitantes del pueblo indígena del capitán Ariamone visitaban regularmente en amistad y armonía a los pueblos de los cimarrones saramaka y viceversa. Existía un comercio activo hachas, machetes y ollas eran suministradas por los indígenas a cambio de hamacas, algodón, colo-

⁴⁸ ARA-SvS 171, Hof van Politie, 23 de abril, 12 de mayo, 23 de agosto y 12 de noviembre de 1779.

⁴⁹ ARA-SvS 172, Hof van Politie, 27 de diciembre de 1779.

⁵⁰ ARA-OAS/RvP 182, Hof van Politie, 3 de mayo de 1802.

rantes y flechas producidos por los cimarrones. Klaas, uno de los primeros jefes de tribus de estos cimarrones, estaba casado con una indígena.⁵¹

Los indígenas del pueblo de Ariamone no solamente estimulaban a los esclavos para huir, también les ayudaban y se ocupaban de su acogida. Las autoridades gubernamentales tuvieron la prueba de las actividades de Ariamone en febrero de 1711 (mediante infiltración) por la puesta en escena de la huida de dos esclavos. La acción fue un éxito para los plantadores, los dos esclavos fueron ayudados durante su huida por los indígenas. Por eso el gobierno arrestó al capitán Ariamone y a sus dos esposas.⁵²

Como vimos, los plantadores utilizaban también a los indígenas como esclavos. Igual que los africanos estos indígenas intentaron liberarse de la esclavitud escapándose. En Suriname oriental se produjo un grupo de cimarrones indígenas ellos atacaron, en julio de 1730, una plantación en donde mataron al propietario. La historia queda sin explicar, hasta qué grado estos cimarrones indígenas tenían algo que ver con los cimarrones boni, ahora bien, quizá había conexión (y afección). Boni, el hombre que luego sería el jefe de estos cimarrones, vería la luz del día alrededor de 1730. En 1776 un cimarrón declaró que el padre biológico de Boni era un indígena.⁵³

De 1768 a 1776, los cimarrones boni emprendieron una guerra de guerrillas contra los plantadores de Suriname.⁵⁴ En el último año, los militares lograron expulsar a Boni hacia el Marowijne, río fronterizo con la Guayana francesa. Los bonis pusieron inmediatamente un sello de su presencia en la zona. Un ataque en uno de los pueblos intimidó a los indígenas que vivían en el enclave. Los habitantes huyeron muy de prisa, lo que resultó razonable, ya que los bonis robaron del pueblo todo lo que les fue necesario.⁵⁵

Poco después, Boni cambió de actitud hacia los indígenas, un día volvió una patrulla de caribes de una expedición de pillaje al curso superior de Marowijne, donde hizo cazar a los indígenas akuri. En el Marowijne encontró la patrulla a los hombres del pueblo de Boni quienes en nombre de su jefe ofrecieron la paz a los caribes. Los indígenas aceptaron esta oferta, pero luego no reaccionaron; mucho después de este suceso, Boni permitió la captura de

⁵¹ Dragtenstein, Frank. *Op. Cit.*, 193.

⁵² *Ibid*, 194.

⁵³ Hoogbergen, Wim. "*De Bosnegers zijgekomen!*"..., 40.

⁵⁴ Véase Capt. John Gabriel Stedman y Wim Hoogbergen.

⁵⁵ ARA-SvS 207, gouverneursjournaal, 11 de septiembre de 1776.

algunos indígenas y los llevaron a su pueblo; ahí fueron bien tratados y después de algún tiempo, los dejó volver con regalos para sus jefes. Como consecuencia de este hecho el jefe de los caribes visitó el pueblo de Boni con una delegación para cerrar en esta ocasión la paz. El jefe de tribu prometió que le pondría al tanto de todo lo que los blancos pudieran planear en Paramaribo.

Desde aquel tiempo, las relaciones entre los bonis y los caribes del curso inferior de Marowijne fueron buenas; los bonis y los indígenas pescaban juntamente y los indígenas suministraban pólvora y armas a los bonis. Cuando en 1781 un barco portugués encalló en la desembocadura del Marowijne, fue robado completamente por los indígenas y los bonis; lo mismo hicieron con otro barco que se atascó en el Marowijne al principio de 1783.⁵⁶

En 1789, los bonis reanudaron la lucha contra los holandeses con asaltos en las diversas plantaciones; al principio la lucha tuvo éxito, pero después los bonis sufrieron derrotas una tras otra, fueron cazados muy al interior de la selva, casi hasta la frontera brasileña, en el territorio de los wayanas. En el año 1793, los bonis fueron vencidos definitivamente. En las últimas batallas, a lo largo del río Marouini murió el mismo Boni.⁵⁷

El viajero que hoy día navega este río Marouini, encuentra en medio de una isla, situada en los primeros fuertes rápidos, un santuario; este lugar sagrado testifica hasta ahora la resolución de los bonis de no dejar navegar a sus enemigos en el Marouini por segunda vez sin castigo. Es posible que los bonis se retirasen después de 1793 detrás de esta barrera. Dentro de la tradición oral de los indígenas wayanas, cuyos antepasados habían vivido en los dos últimos siglos en las calas de un arroyo del Marouini, se cuenta que en ese arroyo mataron hace mucho tiempo casi a toda la población boni. Solamente una mujer pudo escaparse con su hijo de esta matanza, porque una mujer wayana, que era su compañera de comercio la había escondido a tiempo debajo de un cántaro de cerveza.⁵⁸ Los wayanas se manifiestan por lo tanto muy claramente como los salvadores de los bonis.

Las relaciones entre los wayanas y los bonis fueron buenas desde el primer encuentro, no existe mucha información en los archivos sobre ellas, porque

⁵⁶ ARA-SvS 208, gouverneursjournaal, 1 de julio de 1783 y Oud-Archief-Suriname/RvP 1793, 1 de marzo de 1793.

⁵⁷ Hoogbergen, Wim. *The boni-maroon...*, 129-178.

⁵⁸ Tradición oral coleccionada por Mirjam van Nie.

ambos grupos vivían lejos del mundo “civilizado”. No obstante, he podido encontrar algunos mensajes. En 1802, un funcionario administrativo escribió que treinta “indígenas salvajes”, muy probablemente wayanas, habían estado en la desembocadura de los ríos Lawa y Tapanahoni. Sospechaba que mantenían buenas relaciones con los Bonis, utilizaban cayucos contruidos por los bonis, se vestían con ropa de algodón tejida por los bonis. Los bonis ayudaron también a los wayanas en su lucha contra los indígenas emérillon.⁵⁹

Un oficial de la marina francesa realizó en 1836 un viaje de exploración por el territorio donde vivían los bonis y wayanas, llegó al territorio de los bonis y le contaron que estaban encantados de que un francés se atreviera a visitarlos en compañía de sus amigos, los wayana. Con motivo de este alegre suceso, los bonis organizaron una fiesta que duró varios días y noches.⁶⁰ Como consecuencia de este viaje el gobierno francés obtuvo información sobre los bonis. Un anciano wayana, que había visitado una vez a los bonis, comunicó que los bonis comerciaban con los indígenas salvajes, de quienes compraban perros de caza y hamacas, estos productos los vendían a los indígenas de la Guayana francesa, de quienes compraban armas y municiones.⁶¹

En 1839, el biólogo Charles Couy, de viaje por el Oyapock, encontró un grupo de doce bonis y dos wayanas que navegaban en cayucos abajo del río; el francés se dio cuenta de que existían excepcionales relaciones amistosas entre los bonis y wayanas.⁶²

La amistad entre wayanas y bonis perdura hoy día. Hasta los años 1950, los bonis funcionaban como zona tope entre los wayanas y el litoral. Entre ambos grupos existe por un lado, una familiaridad cultural y por otro, una indiferencia social; por ejemplo, apenas existen matrimonios mutuos entre ellos. El antropólogo americano Kenneth Bilby, escribió en su tesis sobre los bonis que estos cimarrones se consideran más afines a los indígenas wayanas, que a los ndyuka, una tribu de cimarrones que vive en el mismo territorio.⁶³

⁵⁹ ARA-Oud-Archief-Suriname/RvP 182, 13 de noviembre de 1802.

⁶⁰ Hurault, Jean. “Histoire des noirs réfugiés boni de la Guyane Française”, *Revue française d'histoire d'outre-mer*. 47, 1960, París, Société Française de l'histoire d'outre-mer, 76-137.

⁶¹ Francia, Aix-en-Provence: Archives Col. Mod. Guyane E10(06).

⁶² Aix-en-Provence: Archives Col. Mod. Guyane A3 (02) 101.

⁶³ Bilby, Kenneth M. *The remaking of the Aluxu: Culture, politics and maroon ethnicity in french soith America*. P.H.D. Dissertation, Baltimore, The Johns Hopkins University, 1990, two volumes, 234; Ben

La guerra civil de 1986-1989

En las páginas anteriores, quedó claro que las luchas y guerras entre cimarrones e indígenas se produjeron en su mayoría por el hecho de que las autoridades coloniales utilizaban a los indígenas para localizar a los esclavos escapados y destruir a los pueblos cimarrones. Después de la abolición de la esclavitud, los indígenas ya no eran necesarios para este tipo de tareas; desde entonces, cimarrones e indígenas vivieron en amistad relativa en la selva de Suriname. Estas relaciones pacíficas tuvieron fin hace diez años. En 1975, Suriname se convirtió en una República independiente. En febrero de 1980 los militares efectuaron un golpe de Estado, al principio actuaron indirectamente dejando el gobierno a un grupo de civiles que estaba bajo su control. Dos años más tarde, los militares pusieron fin a sus intenciones democráticas. En diciembre del año 1992 ejecutaron a un gran número de prominentes políticos, líderes sindicales y periodistas, desde ese momento gobernaba en realidad el “comandante” Bouterse.

En 1986 un número de cimarrones, que se denominó “Jungle commando” (Comando jungla), comenzó una guerra de guerrillas contra las autoridades militares. Un grupo bajo liderazgo de Ronny Brunswijk atacó un puesto militar. Al principio los guerrilleros, en su mayor parte descendientes de los cimarrones ndyuka que viven en el territorio de Cottica, tuvieron éxito. Pocas semanas después, el régimen militar perdió su autoridad en la parte oriental de Suriname. El Comando jungla se convirtió en una verdadera amenaza para los militares. El ejército nacional que tenía poca experiencia de combate en la selva, movilizó tanto a los indígenas como a los cimarrones de otras tribus para combatir contra los “Junglas”.

Las tensiones históricas, latentes entre cimarrones e indígenas, al principio de la lucha fueron alimentadas por el hecho de que el Comando jungla atacaba a los pueblos indígenas, especialmente para apoderarse de sus armas. Poco después de estallar la guerra, el ejército nacional empezó con el entrenamiento de un grupo de indígenas, éstos se enfrentaron contra los cimarrones durante las “operaciones de limpieza” en otoño de 1986.⁶⁴ Desde

Scholtens, “Indianen en bosnegers, een historisch wisselevallige verhouding”, *SWIForum*, 9 (1 & 2), 1992, 70-98.

⁶⁴ Scholtens, Ben. *Op. Cit.*, 88.

el pueblo arhuaqui Alfonskondre se preparó una matanza contra el pueblo cimarrón Moiwana, en la que decenas de cimarrones (no guerrilleros, pero mujeres y niños) dejaron la vida.⁶⁵ A lo largo de las acciones militares posteriores contra los guerrilleros, el ejército nacional hizo uso de una unidad especial, la Fuerza delta, compuesta principalmente por indígenas.⁶⁶

Igual que en el pasado, durante la autoridad colonial, los militares aprovecharon perfectamente para su propio interés el uso de los distintos grupos étnicos en el interior del país y en poco tiempo, lograron perturbar totalmente las delicadas relaciones que existían entre los diferentes grupos de población.

Las actividades del Comando jungla significaban que los militares tenían que convocar a elecciones libres y democráticas. El gobierno de Shankar, democráticamente elegido, decidió en contra de los militares, firmar un acuerdo de paz con los guerrilleros rebeldes, en julio de 1989, en la ciudad de Kourou (Guayana francesa). El acuerdo de Kourou fue parcial, porque los intereses de los indígenas no fueron claramente especificados. En esta situación los militares no tardaron en estimular la revuelta de los indígenas, estos se llamaban tukayana amazones, tukayana, rey del buitre en la mitología de los indígenas.

Los tukayanas amazones fueron usados por el ejército en una acción contra los "Jungles" en octubre de 1989. El Comando jungla a su vez, atacó el pueblo Trio Tepu en junio de 1990, por lo que la población indígena de este lugar huyó hacia Brasil.⁶⁷ No obstante, no hay que pensar en una lucha que costó la vida a más de un centenar de personas a lo largo de los combates entre cimarrones e indígenas en la época de 1986-1989. La guerra interna entre los cimarrones e indígenas causó, sin embargo, estragos que no se pueden subestimar, sobre todo en el sector económico y social.

A partir de 1992 los contactos sociales y comerciales entre ambos grupos étnicos se han mejorado considerablemente. En agosto de 1995, tuvo lugar en Asindo-Opo (territorio de los cimarrones saramaka) la llamada *Grankrutu fu busikondre suma* ("Reunión de los habitantes del bosque") en la que tomaron

⁶⁵ Véase: Thoden van Velzen, H.U.E & Thomas Polimé. *Vluchtelingen, opstandelingen en andere bosnegers van Oost-Suriname*. Bronnen voor de Studie van Afro-Surinaamse Samenlevingen, deel 13, Universiteit Utrecht, Centrum voor Caraïbische Studies, 1988; Memre Moiwana. *Moiwana 1986*. Mensenrechtenbureau Suriname, 1992.

⁶⁶ *Moiwana 1986*; Nieuwsbrief 1, 1989.

⁶⁷ Scholtens, Ben. *Op. Cit.*, 89.

parte, tanto los jefes cimarrones como los de los indígenas; en esta conferencia se acordaron, más o menos, que en el futuro los indígenas y cimarrones no deben permitir que elementos sociales ajenos a su medio ambiente se encarguen de separarlos social, económica y culturalmente.

Ambos grupos tienen actualmente un interés muy claro y común: prevenir que las empresas multinacionales madereras vacíen las riquezas forestales del interior de Suriname. Derecho a la tierra y respecto a los derechos humanos son las exigencias de ambos grupos de población. La historia aprende que los grupos tribales en el interior no deben sacrificar sus intereses a cambio de los juegos políticos de los gobernantes en Paramaribo. Es verdad que eso suministra ganancias a corto plazo a ciertos individuos, pero a largo plazo no trae más que miserias para los grupos sociales y étnicos que viven en el interior de la República de Suriname.

Conclusión

En este artículo he prestado atención a las relaciones ambivalentes entre los cimarrones e indígenas en Suriname. Empecé con un breve bosquejo sobre los indígenas de la Guayana, sus relaciones mutuas y sus cambios después de la llegada de los europeos en el Nuevo Mundo. Me concentré específicamente sobre Suriname y presté atención a lo que los esclavos africanos heredaron de la población indígena de la Guayana.

He tratado de explicar la guerra indígena de 1678-1686, en la que he prestado atención sobre las relaciones entre africanos e indígenas. Después de esta guerra indígena hubo una convivencia entre negros e indígenas: los kabugrus del Coppename. He esbozado en líneas generales el desarrollo de este grupo y dejé ver que se arruinó principalmente por el hecho de que estaba en guerra permanente contra un nuevo grupo de cimarrones que se estableció en el mismo territorio: los kwinti. Dedicué un párrafo sobre la manera en que se recurrió a los indígenas para la caza de los esclavos desertores y la destrucción de las aldeas de los cimarrones.

También, en otro párrafo hablé de las relaciones generalmente buenas entre los cimarrones boni y los indígenas del río Marowijne. El artículo no finalizó con mucha esperanza. Durante la guerra civil de 1986-1989 las relaciones entre indígenas y cimarrones se empeoraron completamente.